

Traducción, imaginación, transmutación: Agustín García Calvo y Giuseppe Gioachino Belli

Esther MORILLAS
Universidad de Málaga

Resumen:

Algunos años dice Agustín García Calvo que ha tardado en realizar su selección y traducción de sus *Sonetos romanescos* de Belli. Y no es de extrañar, en primer lugar porque fueron 2.279 los sonetos escritos por este romano de fértil versificación e imaginación y oído atentísimo a la voz callejera, y en segundo, porque reproducir el cerrado romanesco y la coloquialidad, irreverencia e ironía de las que Belli hacía uso es un desafío que hay que tomar con calma. García Calvo (2006: 11) explica que su trabajo ha estado motivado por «la singular ocasión que me abrían [los sonetos] de sentir cómo, a través de una pluma culta y de un molde tan literario y consagrado como es el soneto, irrumpe de vez en cuando, en feliz contraste, algo de verdadera voz de pueblo, esto es, algo que, a pesar de y gracias a las presiones, miserias y conformidad, que los Poderes ejercen sobre las personas de las clases bajas, por ejemplo, de la Roma de la 1ª mitad del siglo XIX, les hace a veces, sin querer, desmentir y contradecir las creencias que la Fe de Arriba quiere meterles en las almas.»